

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA  
Y DE LA CIENCIA

XI

SERIE B (TEXTOS CLÁSICOS)

---

ANTONIO DE GIMBERNAT

Oración inaugural sobre la importancia  
de la Anatomía y la Cirugía (1773)



CATEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA  
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1971

MAGNIFICO VIRO JOHANNI J. BARCIA GOYANES  
EMERITO ANATOMIAE MAGISTRO  
VALENTINAE SCHOLAE MEDICAE ARTIS MEDENDI HISTORIOGRAPHI  
GRATES AGUNT

ANTONIO DE GIMBERNAT  
ORACION INAUGURAL SOBRE LA IMPORTANCIA  
DE LA ANATOMIA Y LA CIRUGIA (1773)

**CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA  
MEDICINA Y DE LA CIENCIA**

**Director: José María López Piñero**  
**Secretario: Luis García Ballester**

**XI**

**SERIE B (TEXTOS CLASICOS)**

**Los CUADERNOS VALENCIANOS DE  
HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LA  
CIENCIA, son una publicación que apa-  
rece de forma irregular en tres series:**

**SERIE A (Monografías)**  
**SERIE B (Textos clásicos)**  
**SERIE C (Repertorios bio-  
bibliográficos)**

**La correspondencia deberá ser dirigida  
a Cátedra e Instituto de Historia de la  
Medicina  
Facultad de Medicina  
VALENCIA**

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA  
Y DE LA CIENCIA

XI

SERIE B (TEXTOS CLÁSICOS)

---

ANTONIO DE GIMBERNAT

**Oración inaugural sobre la importancia  
de la Anatomía y la Cirugía (1773)**



CATEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA  
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1971

**Depósito Legal: V. 5467-1971.**

**Reproducido por FACSIMIL, Cronista Almela y Vives, 2. VALENCIA - 10.**

# ORACION INAUGURAL,

QUE

PARA LA ABERTURA DE LOS ESTUDIOS,

CELEBRADA

EN EL REAL COLEGIO DE CIRUGIA

DE BARCELONA

el dia 5. de Octubre de 1773,

DIXO

**DON ANTONIO GIMBERNAT,**

*Ayudante Mayor de los Exercitos de Su Magestad,*

*Cirujano Mayor del Hospital Real, y General,*

*y Profesor del dicho Colegio.*

SALE A LUZ A EXPENSAS DEL MISMO REAL COLEGIO.



CON LICENCIA.

---

En Barcelona: Por FRANCISCO SURIÁ, y BURGADA, Impresor;

AÑO M. DCC. LXXIII.



**N**ACER, vivir, y morir es el periodo necesario, y comun à todos los Animales; pero el nacer sin accidentes, vivir sin enfermedades, y morir por preciso efecto de la Naturaleza, pocas veces acontece.

El Hombre, cuya superioridad entre todos los vivientes es notoria, es quien experimenta, y conoce mas estos males; porque al nacer se halla el mas torpe, y necesitado de todos, pues aunque sus organos estén perfectamente organizados, no tienen aun todos el exercicio de su particular funcion, y así se halla privado de andar, mudo, sordo, y aun ciego por algunos dias, expuesto en el decurso de la vida à infinitos achaques, y tropés, y en el extremo fatal de su muerte sujetado muchas veces à rendir



dir el vital aliento à las lamentables resultas de una herida, ù otra femejante desgracia.

Por esto al llegar los hombres à razonar, y comprehender esta triste situacion de sus personas, procuran cõn el mayor cuidado, y con la mas singular exactitud proporcionarse el precioso tesoro de la salud; pues sin ella todas aquellas incomodidades son indefectibles, y aquel temible extremo inminente: *Non enim est vivere, nisi valere vita*, que dixo el insigne Philosopho Planudes; ni felicidad verdadera en el cuerpo sin su perfecta salud, que decia Thales, otro de los siete Sabios de la Grecia: maxima que con particularidad adoptó aquel gran Rey de Epyro Pyrrho; pues para nada mas se llegaba à los Templos de sus Dioses que para pedirles salud, diciendo que con ella todo lo tenia, y sin ella todo le faltaba.

Nada mas à proposito para conseguir aquel fin, ni medio mas apto para proporcionarlo, que el de la perfecta inteligencia del mismo Arte, que enseña prevenir las enfermedades aun quando no están inminentes, curarlas quando ocurren, y restablecer la salud quando  
está

está perdida; esta es la que ha merecido la mayor estimacion entre los mortales, la que se ha procurado conseguir con el mayor desvelo, y la que puede preferirse entre todas las demás Artes científicas, ya por facilitar aquellos inestimables efectos, ya por ser estos las obras que mas se acercan à las maravillas del Creador: *Si etenim dare vitam (dice Erasmo) proprium Dei munus est, certè datam tuere, jamque fugientem retinere, Deo proximum fateamur oportet.*

Muchos Sugetos ilustres, movidos de estos impulsos ya en tiempos antiguos, se dedicaron con la mayor aplicacion al estudio de tan importante Arte, siguieron con el mismo motivo inininitos hombres de todas clases, y de los mas superiores talentos, la misma idéa en los proximos pasados Siglos, y prosiguen con el mismo teson igual camino en estos dias multitud grande de Profesores ilustres, y Sugetos eruditos, entre los quales ocupais considerable lugar vosotros, A. D., pues para conseguir aquel perfecto conocimiento de tan relevante objeto acudís incessantemente à esta Real Escuela à este unico fin erigida.

Pero como son muchas, y muy singulares las circunstancias que se necesitan, y varios los requisitos que corresponden para que sea con fruto el estudio, y cierto el adelantamiento en esta Facultad; vengo oy à haceros presente estas precisas circunstancias, que son las qualidades, y dotes naturales que cada uno de vosotros debe poseer, y con todo conato ilustrar; como y tambien la precisa, necesaria, y fundamental instruccion de la Anatomía, ciencia que à el mismo tiempo demostraré ser generalmente la mas util, y necesaria; y luego os haré evidencia de los maravillosos, ciertos, y prodigiosos efectos de la Cirugía, para que conociendo vosotros de este modo su grandeza, emprendais aun con mas constancia, y teson esta carrera.

## QUALIDADES.

**L**A primera circunstancia precisa que debe concurrir, y el primer requisito que debe verificarse para que proceda qualquiera de vosotros con fruto en este estudio, y se prometa à su tiempo el debido conocimiento de tan superior

perior Arte; es el de la disposicion natural, ò concurso de las qualidades correspondientes en vuestras Personas, pues sin ellas, del mismo modo que en terreno infructifero, no podria jamás aprovechar la semilla de la enseñanza.

En primer lugar cada uno de vosotros debe hallarse perfectamente organizado en todos sus miembros, agil, y pronto en sus movimientos, robustez, y firmeza en ellos, joven de buen temperamento, y nada enfermizo para poder tolerar, no solo el trabajo de cada dia, sino tambien para llevar con toda tranquilidad, y sufrimiento los disgustos, los infortunios, y contratiempos de los Enfermos, que seguramente no hacen menos impresion al Cirujano que al Enfermo, como lo dice Sorano (1).

Debe igualmente concurrir en cada uno de vosotros un entendimiento claro, un discurso perspicáz, una memoria feliz, y una aplicacion grande.

Vuestros sentidos externos deben hallarse todos al ultimo grado de perfeccion. Mucha perspicuidad en la vista, extension bastante en el olfato,

---

(1) Soran. in Proœm. *Isug.*

## VI

fato, agudeza notable en el oído, exquisidéz en el guſto, y grande futiliza, y delicadéz en el taſto; pues à faltar todos eſtos requiſitos, es clara la impoſibilidad de todo progreso, y à carrecer de otro de ellos, es patente el retardo que reſulta.

La obſcuridad en el juicio, la torpeza en el diſcurſo, la debilidad en la memoria, y la ineficacia en la aplicacion, ſon unos defectos tan ſubſtanciales, que cada uno de por ſí baſta ſin la menor duda para producir aquella total impoſibilidad de conſeguir el menor adelantamiento en eſta Facultad.

La imperfeccion en los ſentidos externos produce gravíſimos impedimentos para muchas funciones que ſe ofrecen à un Cirujano; ſin perſpicuidad grande en la viſta ſe hace impoſible el conocimiento de muchas enfermedades, y evidente la impoſibilidad en la execucion de las operaciones; ſin extension en el olfato ſe hace impracticable el diſcernimiento de varios indicantes neceſarios para la curacion de ciertas enfermedades; ſin agudeza en los oídos no es factible el conocimiento de varias fracturas,

y otras dolencias ; sin exquisidéz en el gusto es incierta la eleccion de muchos medicamentos ; sin futilidad , y delicadez grande en el tacto se hace inasequible el pulso , el hallazgo de varias venas , el examen , y conocimiento de varias enfermedades , y el operar con ligereza , y suavidad ; y aun es necesario al Cirujano firmeza , y estabilidad en las manos , sin que jamás le tiemblen , que tenga tan diestra , agil , y segura la izquierda como la derecha , así lo dice con mucha razon Cælo ( 2 ) , y Galeno encarga que el Cirujano quando obre lleve siempre el ojo derecho con la mano derecha , y el izquierdo con la izquierda ( 3 ) .

Aunque de cada uno de los dichos defectos no resulte una imposibilidad total de conseguir la Facultad , pero sí un retardo grande de perfeccionarse en ella , y de poder jamás el que los padece poseerla debidamente en todas sus partes : bien que para esto se necesitan aun otros particulares additamentos , que voy à proponeros.

A 3

Debe

---

( 2 ) Cels. in Proœm. lib. 7. Manu strenua , stabili , nec umquam intremiscente , cœque non minus sinistra quàm dextera promptus.

( 3 ) Gal. de Offic. Med. cap. 22.

## VIII

Debe el Cirujano ser de ánimo intrepido, pero su intrepidez ha de ser con temor, y blandura; sea misericordioso, prudente, piadoso, y moderado en sus operaciones, sin que por esto los clamores del doliente precipiten sus manos, perturben su espíritu, commuevan su tranquilidad, ni impidan el curso de la operacion; de modo, que sin afectar el no hacer caso de los lamentos del enfermo debe obrar todo lo necesario para su alivio; sea tambien de buenas, y laudables costumbres para ganarse la voluntad, y aficion de los enfermos, que esto influye mucho al logro de su salud, à mas de que todos le mirarán con grande opinion, autoridad, honradez, y humanidad.

Ha de ser el Cirujano ingenioso, pronto, y agúdo en pensar, y resolver; pues quantas veces se ve precisado en el acto de una operacion apartarse de las reglas del Arte, borrando de su mente la idéa ya formada de operar en la tal operacion; y hallandose al mismo tiempo entre congojas, dolores, y lamentos del enfermo, debe tomar otro rumbo para bien operar, y tal vez executar cosa, que nunca había pensado, ni Autor  
algu-

alguno escrito (4); y esto debe executarło antes que la copiosa efusion de fangre, ù otro accidente, acabe en su presençia con la muerte del enfermo: este sí que es el mas fuerte lance aun para el mas habil, y docto Cirujano; pues al tiempo que se ve burlado por la Naturaleza, bañado el enfermo de fangre, y turbados los asistentes, nada debe distraherle, ni commoverle; antes puesto al medio de tan terrible borrasca, con toda tranquilidad, y serenidad de ánimo, sin demoustrar su pena, su tristeza, y su pesadumbre, piensa profundamente, discurre con reflexion, y al mismo tiempo executa con resolucion; y triunfando de este modo de la misma Naturaleza, se eleva tranquilo, pacifico, y triunfante con la vida, y salud del enfermo.

Ultimamente debe el Cirujano ser arriesgado, y animoso en lo seguro, timido en lo peligroso, con sus enfermos gracioso, entre sus amigos bien visto, cauto en pronosticar, sea casto, virtuoso, y temeroso de Dios. Igualmente debe aborrecer todo vicio, y en las Casas que entrá-

re

---

(4) Don Pedro Virgili en la operacion de la Branchatomía. Veanse las Memorias de la Academia de Paris. tom. 1. pag. 581.



re fea con el unico fin de curar el enfermo, fin intrometerfe en otros negocios, y lo que viere, y oyere en ellas, debe guardarlo, y callarlo, como fi lo oyere en confesion, así lo dice Sorano (5), no fea avaro, ni tampoco debe obligar à los enfermos à fatisfacerle fummas confiderables; pues Guido de Gaudiaco dice (6): *Non cupidus, non extortor pecuniarum, sed secundum laborem suum, & facultates infirmi, & qualitatem finis, & dignitatem ipsius, salaria recipiat moderatè.* Y Sorano (7) aconseja à los Cirujanos que no reúfen la paga que les dieren, pero que no la pidan, que aunque les den mucho, no les pagarán en gran parte lo que merecen.

Penfaréis tal vez, A. D., que hallandoos naturalmente dotados de un complejo de virtudes, y qualidades, conforme acabo de referir, habeis de fer los mas habiles Cirujanos; no por cierto, nada mas feriais que unos diamantes en bru-

---

(5) Soran. in *Art. Med. cap. 3.* Domus quas ingreditur, ut ante oculos habeat curam tantummodo laborantis, ab omni culpa abstinereat, maxime à venereo, & corruptibili actu; eaque in domibus aguntur, & dicuntur, tamquam mysteria celanda.

(6) Guid. de Gaul. *cap. singul. pag. 9.*

(7) Soran. in *Art. medend. cap. 5.* Mercedes autem si quidem dentur, accipiantur, & non recusentur; si autem non dentur, non exigantur, quia quantum quisque dederit, non potest ulla exequare mercede beneficia Chirurgiæ.

bruto; y así es preciso que à fuerza de aplicacion, y trabajo procureis abrillantar aquellas mismas virtudes con que os ha dotado la Naturaleza.

Con la aplicacion al estudio, y la instruccion de vuestros zelosos Maestros, aprenderéis debidamente los principios, y reglas fundamentales del Arte.

Sobre los cadaveres debeis obrar con frecuencia para adquirir agilidad, y destreza en vuestras manos, pues siendo unos cuerpos ya insensibles, se obra sin temor, se examina con cuidado, y se reflexiona sobre lo executado, y aun repitiendo muchas veces una misma cosa, se enmiendan los defectos cometidos en el principio, y esto debeis continuarlo ladeados de alguno que se halle en estado de correjros, hasta que os adquirais un habito de operar con seguridad, prontitud, y agrado.

Frequentad los Hospitales, que acostumbra-  
réis insensiblemente vuestros oídos à los tristes clamores, y lamentos de los enfermos, familiarizandose de tal modo con ellos, que aunque hagan impresion en vuestro ánimo, ya no com-

moverán vuestro espíritu, ni alterarán vuestra tranquilidad, ni vuestro corazón se enternecerá fino para el alivio, y remedio de aquellos míseros pacientes, lo que solo puede quitar el horror de ver derramar sangre, el fastidio de las materias purulentas, y la averfion en cortar miembros; y al paso que vuestros ojos se habitan de este modo, también vuestro tacto se agilita en tocar con ligereza, y suavidad, habituándose en discernir un tumor adiposo, de un absceso, un scirrho, de un carcinoma, &c.

Aquí veréis executar sobre los vivos lo que vosotros mismos habréis executado sobre los cadáveres; y si advertís con cuidado, y atención, os parecerá estar executando lo que vuestros Maestros.

Es en los Hospitales que os acostumaréis à conocer bien las enfermedades, à tomar las ajustadas indicaciones, à pronosticar fundadamente; y en fin es aquí que veréis por hábiles Profesores reducidos vuestros principios theóricos à una Práctica racional, la mas propia para abrillantar un Cirujano naturalmente dotado de aquellas qualidades, y virtudes que  
ten-

tengo referidas , y tanto ilustran à un docto Profesor ; y así, A. D., seguid, seguid à vuestros zelosos Maestros por esas quadras de Hospital, y observad con atencion su arreglado metodo en la curacion de tanta variedad de enfermedades, que seguramente os veréis presto en estado de emprender curaciones aunque sean de la mayor entidad.

## A N A T O M I A.

**O**Tra de las circunstancias mas precisa, y necesaria para vuestro adelantamiento, y progresos en esta Arte, y sin la qual se hace imposible poseerla jamás con perfeccion, y notable vuestro retardo, es la Anatomía, ciencia que à mas de obligaros vuestra Facultad à poseerla perfectamente, como luego os haré ver mas largamente, debeis tambien aprenderla à fondo, por ser ella la que tributa al hombre los mas eficaces medios para conservar su salud, y alargar su vida.

Seguramente que el que mejor conocerá las partes que forman su cuerpo, sabrá mas bien,  
que

#### XIV

que otro conocer lo que puede ser favorable, ò contrario à su conservacion, y la admirable trazacion, enlace, y uso de estas mismas partes; le enseñará à evitar todo lo que podria causar algun desorden à esta harmoniosísima colocacion de partes, tan necesaria como admirable; è instruido de los delicados resortes que mantienen, y hacen mover esta tan pomposa, y admirable machina, sabrá conservar sus movimientos, y guardarse de todo lo que podria alterar su equilibrio; en una palabra, sabrá conservarse à sí mismo, temiendo insultar à la Magestad Divina en destruir la mas perfecta obra de sus manos.

De todos estos conocimientos bien se ve de quanta utilidad será la Anatomía à todo hombre aun gozando de la mas perfecta, y robusta salud; y si le consideramos en el estado de enfermedad, le será tanto mas recomendable, util, y necesaria, quanto mas se aprecia, y desea la salud perdida.

Pues es imposible que el hombre aun el mas rudo, è insensato, afectado de la mas ligera indisposicion, ò atacado de algun accidente peligroso-

grofo, no bufque con anfia medios para fu alivio! hay por ventura medio mas eficaz que el conocimiento Anatomico? pues el primer pafio para fu alivio es indicar el lugar, ò fitio de fu enfermedad, notar las partes que padecen, y determinar el caracter del dolor que fe fufre.

Quien pues mejor que un Anatomico podrá informar à fu Medico, ò Cirujano, de la gravedad de fu enfermedad, individuando fu extension, las partes que fe hallan afectadas, la funcion que padece, y la especie de dolor que le molefta!

Es verdad que los AA. han defcrito las diferentes especies de dolores que provienen de la lefion de tal, ò tal parte, y que han mirado como otros tantos fymptomas que caracterizan esta, ò la otra enfermedad; pero lo han hecho por relaciones de enfermos que tal vez no conocian la Anatomía, y era muy facil inducirles à un error, en lugar que fino los hubiefen defcrito, fino despues de haber ellos mismos pafado semejantes enfermedades (instruidos en la Anatomía), lo habrian hecho con mas claridad, mas verofimilitud, y mas energia.

Pues si es constante que el caracter del dolor nos hace juzgar de la naturaleza de la enfermedad, y nos conduce à una verdadera indicacion para la justa administracion de los medios mas eficaces à su curacion, para qué despreciar la Anatomía si tanto conduce à esta preciosa descubierta!

Quantas enfermedades no se conocen por no conocer perfectamente el caracter del dolor, quantas tentativas infructuosas, quantos remedios inutiles, y à veces contrarios, se practican; en lugar que instruido el enfermo de la composicion, y mecanismo de la parte afecta, distinguiria mejor, que el mas habil Facultativo, la especie de dolor que le molesta, y guiado este con las luces del enfermo podria mejor descubrir la naturaleza de la enfermedad.

Y suponiendo pues que cada uno tiene interes en conocer su cuerpo para instruirse sobre los medios de conservar su salud, alargar su vida, y explicar menos confusamente el lugar, y los symptomas de su enfermedad, se infiere que la Anatomía conviene, y es necesaria à todo hombre.

No folamente fe hace recomendable, y neceſaria la Anatomía en quanto mira à conſervarſe la vida, y ſalud los hombres, fino tambien por ſer la mas grande, y noble de todas las Ciencias, y Artes, pues ella las engrandece, y ſingularmente las ilustra todas; de lo que ſe infiere, que dando ella grandeza, è ilustracion à todas, ferá entre ellas la mas grande, y noble.

La Theología, que por ſu excelencia ſe llama Sacroſanta, parece ſer la mas grande, y noble por ſu contemplacion en las coſas Divinas.

La Jurisprudencia es tambien grande, pues dá juſtamente à cada uno lo ſuyo.

Grande es tambien la Medicina, porque reſtablece la ſalud perdida, y conſerva la preſente.

Es tambien grande la Phyſica, que con ſu futilidad, y experimento admirablemente eſpecula, y averigua todas las coſas creadas, inventadas, y producidas, y aun todos los dias inventa muchas de nuevo.

Grandes ſon la Pintura, y Eſtatuaría, porque en ſu exercicio representan à lo vivo lo natural, imitando la miſma Naturaleza.

Pues



Pues à todas estas Ciencias, y Artes, que son las mas grandes, y aun se podria decir à todas las demás, engrandece, è ilustra mas, y mas la Anatomía.

Para mayor confirmacion, y prueba de todo esto, es preciso veamos qual sea el objeto de esta Ciencia Anatomica; pues que de él saca en gran parte su primacia, grandeza, y nobleza.

Este es sin duda el Hombre, el mas perfecto, y noble de todos los entes creados, y semejante al mismo Creador, en quien cifró Dios todo el Universo, y así fue llamado por los Antiguos MICROCOSMOS.

No se contenta el Anatomico en considerar, y especular la forma exterior del hombre, de quien todos contemplan, y admiran su vária, y perfecta proporcion, elegancia, y hermosura.

Qué cosa pues mas deliciosa, y admirable que la brillantez, y elegancia de los ojos, situados en lo mas elevado para que de ellos nos sirvamos como de espejo?

Qué cosa mas conforme que la boca, en donde tenemos colocada la lengua como interprete del entendimiento?

Nada

Nada diré de las narices, que ciertamente todos conmigo las llamarán *odorum moderatrices*.

Qué dirémos de las orejas, que con ellas de un modo admirable comunicamos al alma tanta variedad de voces, y fonidos con la mayor armonía, y consonancia!

Y en fin nada diré de la demás disposicion externa del hombre, que abunda de tal excelencia, que para exponerla faltarian palabras aun al mas erudito Orador.

Si tanto admira la forma, y disposicion exterior, qué hará la contemplacion, y conocimiento de sus partes interiores! pues del mismo modo que la tierra tiene en su seno los mas admirables, y preciosos generos de piedras, y metales, asimismo la Naturaleza escondió en lo interior del hombre sus partes mas principales, preciosas, y admirables.

Cuyo conocimiento ha siempre sido reservado para el diestro, y experimentado Anatomico, y así con razon puede decir con el Propheta: *Confitebor tibi, Domine, quia tuæ sapientiæ magnitudinem declarasti in mei corporis fabrica: Celebrabo te, Domine, quia mirabiliter sum formatus.*

Y conociendo perfectamente à el hombre, contemplando su artificiosísima fábrica, la admirable figura, y posicion de sus partes, su particular connexion, reciproca comunicacion, accion, y uso, conociese igualmente al mismo Dios Omnipotente, y no solamente demostrase contra los Atheistas, è Idolatras su existencia, inmensa Sabiduría, è infinita Omnipotencia, sino que tambien les moviese à su veneracion, y culto; y es en este sentido que la Anatomía engrandece, è ilustra mas la Theología, y así la llamó Heister Anatomía Theologica.

Engrandece, è ilustra la Anatomía à la Jurisprudencia, quando por averiguar la causa de alguna muerte violenta, ò sospechosa, manda abrir los cadaveres para hacer una exacta inspeccion de todas sus partes, como tambien en los demás casos Medico-Legales: qué dirá de la esterilidad, ò impotencia, de las causas del divorcio, del justo tiempo del parto, del aborto, de la vitalidad del feto, del infanticidio, &c., sin el conocimiento Anatomico?

Pues si se hace atencion que los motivos que se alegan, las circunstancias esenciales, y  
los

los hechos mismos, de que debe el Juez ser perfectamente informado, se exponen en la mayor parte de relaciones criminales con terminos Anatomicos, muy incognitos, y confusos para el que no ha hecho estudio de ellos, se verá quan facil sea inducir en algun error à el mismo Magistrado; y por configuiente se hace muy util, y necesaria la Anatomía para pronunciar, y juzgar con acierto en quasi todos los hechos criminales.

En efecto si el Jurisconsulto fuese Anatomico distinguiria con mucha facilidad, y toda claridad, si las causas de la muerte que se alegan en las relaciones criminales, son fundadas sobre principios erroneos, ò sobre la esencia, y mecanismo de la parte; y por configuiente fabrica si ha de estar, ò no, à la tal denunciaçion, ò si es necesario mandar se haga otra inspeccion.

Por esto uno de los Magistrados (8) en Francia, conociendo la utilidad, y necesidad de la Anatomía en la obligacion de su cargo, quiso que su hijo nada ignorase de los conocimientos

Ana-

---

(8) Mr. Boyctet, Lieutenant d' Orleans.

Anatomicos, por ser tan necesario para juzgar los hombres sobre unos hechos de tanta importancia, como son los casos criminales; y en este sentido le llamaremos Anatomía Juridica.

Entre los Pintores, y Estatuarios ninguno se mira perfecto en su Arte hasta llegar al conocimiento exterior, y aun interior, del cuerpo humano, para conocer à fondo la proporcion, aptitud, posicion, y superficies de las partes para ser verdadero imitador de la Naturaleza, à cuyo conocimiento podemos llamar Anatomía proporcional.

La Phisica tiene grande parte en el cuerpo humano, pues que Dios encerró en él todas las leyes de la Mecanica, de la Estatica, de la Hydraulica, y de la Optica, que han ilustrado, y engrandecido tanto la Phisica, haciendo su principal parte; y así podemos llamarle Anatomía Philosophica.

La Botanica tambien ha hallado en el cuerpo humano en donde ocuparse para llegar à un perfecto conocimiento de la composicion, y nutricion de sus vegetales, y poder exponer con claridad las partes que sirven à la propagacion de su especie.

Tam-

Tambien la Chímica ha sacado mucho fruto de la machina Animal: Esta por medio de sus varias, y admirables secreciones le ha dado camino para analifar muchos de los cuerpos naturales; por medio de la masticacion, y digestion le ha enseñado à dividir, triturar, separar, y resolver estos mismos cuerpos à las diversas partes, substancias, y principios que los componian; y por medio de la mezcla del succo bilioso con aquella pasta chimasea en el intestino duodeno le ha mostrado el valerse de ciertos menftruos para disolver, ò desleir ciertas substancias, dandoles mas ò menos fluidez, hacerles mas ò menos movibles, y reconocer por ultimo sus propiedades.

Y en fin todas las demás Artes se podria decir tienen que aprender en el cuerpo humano, pues Boerhaave (9), hablando de este noble ente, dice: *Deprehenduntur enim ibidem: Fulcimenta, Columnæ, Trabes, Propugnacula, Tegmina, Hypomochlia, Cunei, Vestes, Trochleæ detorminates, Funes, Præla, Folles, Cribra, Filtra, Canales, Alvei, Receptacula,*

A 7

tacula,

---

(9) Boerh. *Inst. Med.* pag. 4. num. 39.

*accula, Timpana, Mallei, Incudes, Stapia, Cochlea, Fornices, Pontes, Tibia, Valvula, Tuba.*

De todas las Ciencias es à la Medicina que mas ilustra, y engrandece la Anatomía, pues así como esta examina, y averigua la admirable fábrica de nuestro cuerpo, aquella le conserva por medio de este conocimiento en su perfecta salud, y por consiguiente se hace mas precisa, y necesaria la Anatomía à la Medicina, que à las demás Ciencias, y Artes; y por lo tanto es preciso que el que quiere profesar el Arte de curar, su primer, y principal estudio sea aprender à fondo la Anatomía, maximè los que se destinan à la Cirugía, porque esta necesita de un mayor, y mas profundo conocimiento en el cuerpo humano, que otra alguna parte de la Medicina.

El exercicio de la Cirugía no tiene limites en el cuerpo humano, porque ella trabaja igualmente en las partes internas, que externas; de modo que aun las partes mas principales, y ocultas se hallan sujetas à enfermedades, que solo la Cirugía puede remediar, lo que supone sin duda un mayor conocimiento, y extension sobre las  
par-

partes de nuestro cuerpo para exercer la Cirugía, pues ella se ocupa grandemente no solo en remediar los desordenes, y trastornos de nuestra máquina, sino tambien en corregir los mismos defectos de la Naturaleza, de que muchos se hallan afectados en su nacimiento, y que solo la Cirugía puede remediarlos.

Por configuiente no le basta al Cirujano en su exercicio el conocimiento theorico de la Anatomía, como à las demás partes de la Medicina, y otras Ciencias, sino que debe tener una instruccion práctica, y fundamental, una noticia exacta, y perfecta inteligencia, aun de la mas pequeña parte de nuestro cuerpo; y así es preciso, A. D., que deseando vosotros, como deseais, ser perfectos Cirujanos, hagais, como lo encarga Galeno (10), exactas, y reiteradas disecciones con advertencia, cuidado, y reflexion.

Este ha de ser el principal, y primer estudio vuestro; pues la Anatomía es la puerta por donde se entra en el vasto, y precioso campo de la Cirugía; ella es la que conduce, y guia por el dilatado, è intrincado golfo de nuestra má-

---

(10) Gal. *Lib. de Sem. cap. 16.*



máquina la mano, y entendimiento del Cirujano; y así bien instruidos vosotros en esta tan importante materia, conoceréis perfectamente la verdadera situación, dirección, profundidad, y conexión de las partes de nuestro cuerpo; y por configuiente sabréis en vuestra práctica guardarnos de cortar una arteria en lugar de una vena, un tendón, ó un nervio, en lugar de un ligamento; asimismo podréis evitar el penetrar dentro una cavidad sin necesidad, y nunca obraréis con temor, en lugar que si no estais versados en la disección, seréis tímidos en lo seguro, y tal vez atrevidos, y temerarios en lo peligroso, con notable daño del enfermo.

Es pues la Anatomía la fina aguja de marear del Cirujano, y que nunca debe perder de vista, con ella cumple exactamente, y con buen suceso, los cargos, y obligaciones de su Facultad, que son de tanta consecuencia, que la menor falta en ellos acarrea gravísimos daños.

Que en las demás Artes sus Profesores, cuyos talentos son unicamente consagrados à el lucro, ó à algunas de nuestras comodidades, se engañen por falta de luces, y conocimientos en su  
Arte,

Arte, como sus errores no caen sino sobre cosas indiferentes à la salud, y à la vida, les hace menos culpables en Dios, y entre los Hombres; pero la impericia del Cirujano en la Anatomía le hace abufar de las reglas de su Arte, conduciendo al enfermo à un precipicio, y à veces à la muerte, causando unos daños irreparables; y por consiguiente el Cirujano que ignora la Anatomía, sus errores se hacen punibles por Dios, y por la Justicia; pues por mas que le parezca obrar con seguridad, si hace un poco de reflexion sobre su impericia, su conciencia se elevará presto contra él mismo, haciendole homicida.

Cómo pues un Cirujano convencido que su ignorancia le ha hecho cometer tan grave falta puede recompensarla? Parece no haber otro medio que privar absolutamente el exercicio de la Cirugía al que no tenga un perfecto conocimiento práctico de la Anatomía, pues solamente los que la poseen de este modo, y se hallan dotados de aquellas precisas circunstancias, ilustrados de las Ciencias naturales, y principios Chirurgicos, pueden practicar con toda perfeccion esta Arte.

# E F E C T O S

## D E L A C I R U G I A .

**L**OS prodigios, efectos, y maravillosas obras que produce la Cirugía, y executa por las manos del que consigue poseerla à la perfeccion, son la prueba mas completa, y la confirmacion mas clara de la verdad de quanto tengo dicho, porque ellos mismos claman en su abono, y convencen que jamás pueden proporcionarse por otra mano, que por la de aquel sabio Profesor, que habiendo sabido unir el complexo de todos aquellos principios, y requisitos necesarios, se halla sin duda en aptitud de producir por sí mismo, y con la mayor perfeccion aquellos maravillosos efectos, que no parecen sino obras del mismo Creador.

Con quanta admiracion un Cirujano instruido, con una trepanacion, restituye muchas veces à los enfermos todos sus sentidos perdidos, y con ellos la vida!

No parece cosa sobrenatural, ò milagrosa, que un diestro Cirujano dé instantaneamente vis-

ta à los ciegos por medio de la operacion de la cataracta!

El dar oído à los sordos por la extraccion de algun cuerpo extraño de sus oídos, no es cosa digna de la mayor estimacion!

Cortando el Cirujano el frenillo de la lengua, no pone luego en libertad este noble organo para exercer libremente sus funciones, principalmente la degluticion, y loquela, tan necesarias à su propria conservacion, y trato de las Gentes?

No vemos todos los dias Sujetos dignos de la mayor compasion, que caída la quixada sobre el pecho por haber dexado su sitio natural, y que con un aspecto horroroso, hambrientos, y sedientos, solo por señas piden el alivio!

Pero apenas llega el diestro Cirujano, y reduce la dislocacion, que con admirable asombro de todos habla, y se alimenta el enfermo.

No se sufoca por instantes un enfermo, quando una fuerte inflamacion en el larinx impide el paso al ayre para la precisa respiracion!

Pero si un habil, y perfecto Cirujano llega à tiempo, no abre nuevo paso à este elemento,  
dan-

### **xxx**

dando aliento, y vida al enfermo con particular admiracion!

Quantas veces extrahiendo los depositos del pecho por medio de la operacion del empiema, los enfermos que se hallaban ya mudos, y entre mortales congojas, han logrado no solo el habla, sino tambien la salud!

No acabaria presto con la muerte un Suge-to que recibe una herida penetrante en el vientre, y que una porcion de sus intestinos se halla considerablemente abierta, y fuera de la cavidad, sino llegára el Cirujano à remediarlo con admirable ligereza, y prontitud!

Quantas veces vemos algun enfermo atacado de un enterocele con strangulacion, cuyos mortales accidentes acabarian presto su vida, si la diestra mano de un habil Cirujano no detuviese sus progresos!

Qué admiracion no causa el ver sacar una gruesa piedra de la vexiga de un misero paciente, pues al paso que su cálculo tomaba mayor incremento para su total ruína, se ve tranquilo, y pacifico, y muchas veces con perfecta salud!

Redu-

Reduciendo una dislocacion , ò fractura del muslo , pierna , ò pie , no hace la Cirugía andar à los coxos !

En una fuerte hemorragia exterior no da la vida à un enfermo , que está ya entre agónias de la muerte , deteniendo instantaneamente la copiosa efusion de sangre !

No es el aneurisma una enfermedad la mas terrible , è incurable por la sola Naturaleza , pues que ella procura siempre su aumento hasta la total ruína del enfermo !

Pero el Cirujano Anatomico oponiendose à los esfuerzos de la Naturaleza , no destruye muchas veces radicalmente esta tan peligrosa enfermedad , dando la vida , y entera salud al enfermo ?

En un parto laborioso no salva el Cirujano instruido de un solo golpe de mano dos vidas , y à veces tres ! no es este el mas portentoso prodigio del Arte !

No triunfa tambien la Cirugía , exercitada por habiles Profesores , en las fuertes Batallas , y Sitios por sus prodigiosos , y admirables efectos ? no es por estos mismos efectos que conocen aquí todos su utilidad , y necesidad ? Aquí

es en donde los efectos, y no las palabras hacen su elogio.

Quantos en esta Provincia, y aun fuera de ella, públican, unos ser deudores de su vida à la misma Cirugía, y otros que por su medio han logrado favores, que solo podian esperarlos, les parecia, de las manos del mismo Creador.

No son todos estos hechos sin duda obras dignas de la mayor admiracion, y pasmo, y que solo puede executarlas con acierto la diestra mano de un habil Cirujano? Si esto, pues, es así, cómo podrá executar maravillas semejantes el que carezca de aquellas disposiciones naturales, que tengo referidas, de un profundo conocimiento en la Anatomía práctica, de una aplicacion summa, y de una asistencia continuada en los Hospitales; es cierto que en ningun modo puede esperarlo, porque ni el discurso, ni la inteligencia, ni el conocimiento de las partes lesionadas, ni la destreza necesaria, pueden acompañarle para hacer obras tan grandes, y prodigios de esta clase; luego es necesario poseer con toda perfeccion aquellos principios, y precisas circunstancias ya referidas; y que de otro modo

modo es claro no podían haber logrado muchos enfermos semejantes beneficios, conforme han logrado desde el establecimiento de esta Real Escuela Anatómico-Chirúrgica erigida por Nuestro Augusto Monarca para el bien, y alivio de sus Vasallos.

A esta vuestra institución, ó invicto Soberano ! deben atribuirse estos manifiestos triunfos que oy en día goza la Cirugía en esta bellísima Provincia ; pues si todas las Ciencias, y Artes deben particulares elogios de su reconocimiento à V. M. que las hace tan gloriosamente florecer en vuestro Reyno ; la Cirugía se ve oy día la mas obligada, como mas patrocinada, à consagraros los frutos de sus estudios.

Esta Arte que trabaja sin cesar à la conservación de los Hombres, à quien puede mejor aclamar que à V. M., que sabe tan bien enriquecerla, y que no tiene otra ambición, que merecer vuestra protección ; con la qual afianza su estabilidad, asegura sus progresos, y aprovecha sus trabajos.



**Esta reproducción  
se terminó de realizar  
el día 26 de diciembre de 1971.**

**Laus Deo**